

Conceptos básicos de economía para ministros y parlamentarios (y III)

José Guerra

Con esta entrega culminamos lo que consideramos los elementos fundamentales que cualquier funcionario y ciudadano debe manejar en función de comprender los asuntos económicos. Queda advertir, que existe un grave prejuicio, por formación o deformación, de los personeros que ocupan altas posiciones en la actual administración que difícilmente entiendan estos asuntos, por muy pedagógica que sea la escritura. Desafortunadamente eso es un lastre con el cual hay que cargar por un buen tiempo hasta que la clase política actual sea sustituida por otra con una mejor comprensión de los asuntos públicos.

Ya se explicó que **la base monetaria** es el dinero que crea el banco central mediante la compra de divisas y sus operaciones crediticias que permite imprimir dinero o recoger dinero en circulación. Por su parte, **la liquidez monetaria** es el dinero que público tiene en sus manos y está conformado por el efectivo y los depósitos a la vista, ahorro y a plazo. Estrechamente relacionado con estos dos conceptos está **la tasa de interés**, que no es otra cosa que el precio que se paga por el uso del dinero. Para el dinero existe un mercado, al igual que para otro bien y como en todo mercado existe una oferta y una demanda. De la relación entre ambas variables surge la tasa de interés. De esta manera, cuando la liquidez se hace escasa aumenta su precio, es decir la tasa de interés y cuando es abundante, disminuye la tasa de interés. Sin embargo, en el mercado se observan muchas tasas de interés. Una primera clasificación es la que diferencia entre **la tasa de interés activa** que es la que cobran los bancos por los créditos y **la tasa pasiva** que es la que pagan los bancos por los depósitos. También se habla de la **tasa de interés real**, la cual hace referencia a la tasa de interés nominal menos la tasa de inflación. Esta definición es muy importante para que los ahorristas calculen cual es el verdadero rendimiento de sus colocaciones en el sistema financiero. En 2007, la tasa de interés pasiva cerro en 11,0% mientras que la tasa de inflación lo hizo en 22,5%, lo que implica que los ahorristas en promedio perdieron 11,5% por cada cien bolívares depositados en los bancos.

Muchos se preguntaran porqué se observa distintas tasas de interés, inclusive entre los clientes. La razón, entre otras, obedece a la naturaleza del negocio bancario, que se caracteriza por manejar riesgos de incumplimiento en los pagos y plazo diferentes de las operaciones bancarias. En la medida en que una actividad se considere más riesgosa, ello involucra una cierta probabilidad de que no se pague el crédito

concedido y esto significa que la tasa de interés cobrada a esa actividad será mayor. Hay que recordar que los bancos deben honrar los depósitos y para ello deben asegurarse que los créditos que otorguen sean de calidad para tener la liquidez para devolverle el dinero a los depositantes cuando éstos lo exijan.

Vinculado con la tasa de interés, el déficit fiscal y la liquidez, está **la inflación**, que no es otra cosa que el aumento sostenido del nivel de los precios. En Venezuela, la medida convencional de la inflación es la variación porcentual del índice de precios al consumidor. Este indicador mide los precios promedios de una canasta de bienes y servicios de acuerdo con su importancia en el gasto de los consumidores. No es lo mismo un aumento de los fósforos que un aumento de la carne debido a que los consumidores gastan más en el segundo bien que en el primero. Usualmente, la inflación se genera por un aumento de la cantidad de dinero que el público tiene en sus manos respecto a lo que verdaderamente requiere para sus transacciones. Ese exceso monetario es lo que empuja los precios hacia el alza. Por lo general, los excedentes monetarios en Venezuela los causa el gasto público que realiza el gobierno y el déficit fiscal. En Venezuela, no hay ningún estudio serio que muestre que la llamada especulación pueda explicar el incremento sostenido de los precios. Ese es el tipo de creencia que se repite mil veces sin que se tenga sustento estadístico para comprobarlo. Es similar a lo que ocurría en la antigüedad, cuando se afirmaba que la tierra era plana. También juega un papel en el proceso inflacionario de Venezuela, **la devaluación del tipo de cambio**, la cual hace referencia a la desvalorización del bolívar respecto al dólar u otra divisa como el euro. Una moneda tiende a devaluarse cuando los agentes económicos prefieren mantener otra moneda y ello ocurre debido a que la inflación interna aumenta o cuando la incertidumbre hace que el público se deshaga del dinero nacional para adquirir otra moneda. De esta manera, aunque la devaluación cause inflación, ésta retroalimenta la devaluación. Finalmente, hay que distinguir entre **el tipo de cambio nominal y el tipo de cambio real**. El primero se refiere al precio de una moneda, por ejemplo BsF 2,15 por dólar. El tipo de cambio real es el tipo de cambio nominal ajustado por la diferencia entre la inflación del país y la del exterior, ello con el objeto de medir el verdadero poder de compra interno y externo de la moneda nacional.